

LA VIDA EN MADRID

IMPUESTO DE CONSUMOS

Raro es el día en que la Prensa no da cuenta de algún hecho revelador de miseria desgraciada; de esa miseria que se oculta medrosa y avergonzada, y que sólo se pone al descubierto por alguna «salpicadura» trágica.

Hoy es el día en que cae desfilado en medio de la calle y en pleno día. Ayer fué la honrada joven, que para poner fin a sus hambres, intentó poner fin a su vida. Otro día cualquiera se descubre el hogar sombrío en que desfilan y agonizan seres sin pan. Sin estos ó parecidos hechos, sin estas «salpicaduras» en los sucesos locales, no tendríamos noción alguna de la angustiosa miseria que Madrid encierra bajo su máscara dorada.

Pasan tales noticias por la Prensa entre el bostezo de los alicios, el desdén de las autoridades, la despreocupación de los altos, la indiferencia de los bajos y el olvido inmediato de todos.

Pasan, sí, esas noticias sin dejar siquiera propósito de remediarlas; pero no quiero que pasen sin poner junto a tantas lástimas este otro dato que la Prensa no ha publicado y que debería decir y repetir con frecuencia:

En los felatos de esta corte se han recaudado por consumos durante la última semana la cantidad de 587.727,60 pesetas. La renta va en aumento en relación con los años anteriores.

Si conviene poner juntos estos dos hechos. Mientras en Madrid muere gente de hambre, mientras la miseria de todo linaje hace macebros progresos, crece la renta de consumos. ¿Verdad que el contraste es elocuente?

No faltarán «financieros» que se recreen con ese aumento de la renta. Para esos hacendistas hueros que no atribuyen a la Hacienda otra misión que la de recaudar, recaudar mucho, recaudar siempre, ese aumento será señal de progreso, de vitalidad, de riqueza, de prosperidad creciente. Sabe Dios las consecuencias que sacarán de esas cifras. ¿Se hace a los números cómplices de tantas mentiras!

Para los que ahonden un poco en estos problemas, para el que conozca algo la vida del Madrid pobre, esas 587.727 pesetas con 60 céntimos serán motivo de preocupación. Porque son expresión brutal de cómo avanza el impuesto sobre la miseria. Porque acusan que el Estado y el Municipio quitan todos los días 17.000 duros casi en su totalidad al capítulo de alimentación madrileña. ¡Aquí donde hay gente que muere de hambre!

Hay que ver cómo se procede en los felatos para comprender esos aumentos. Estos no son signos de mayor vitalidad; son señal de que el empresario aprieta cada vez más las mallas de la recaudación. Yo he visto detener a un muchacho que entraba un puñado de alfalfa verde; he visto cómo le cobraban cinco céntimos para dejarle pasar el forraje. ¡Antes no se cobraba por estas pequeñeces!

Nadie escapa en Madrid a ese tributo aborrecible. Sería preciso una huelga impositiva; una huelga de estómagos! Ha habido huelgas de albañiles, de sastres, de mineros, de herreros... Se ha hablado de huelgas de enterradores, de abogados y hasta de ladrones! ¡Un colmo! Pero no ha habido, ni habrá jamás, una huelga de estómagos, y eso sería necesario para burlar al impuesto con el arrendatario de Madrid.

Los artículos que se habían librado en las tarifas del Estado han caído en la tibia malla de los arbitrios establecidos por nuestro Ayuntamiento. ¡Nada escapa a la exacción! Pagan el trigo, la harina, el pan, la carne, los garbanzos, las judías, la leña, el carbón, las patatas, las cebollas, los caracoles y hasta las acelgas. ¡Paga todo! Aquí no se puede comer sin permiso del consumidor.

Pues hagamos una cuenta muy sencilla. Esas 587.727 pesetas diarias que se recaudan en los felatos, acreditan una cosa: acreditan que cada madrileño, hombre o mujer, joven ó viejo, niño ó adulto, paga más de medio real diario por consumos. Es el término medio que es preciso aplicar a todos los individuos de cualquiera familia. ¡Verdad, lector, que ese medio real parece poca cosa? ¡Pues vad las consecuencias!

Aquí hay un obrero laborioso; es un albañil que gana 14 reales diarios. ¿Cuántos quisieran ganárselo? Trabaja seis días a la semana y ¡como si el! Reune 84 reales semanales. Claro está que mi albañil no vive solo: tiene mujer y dos hijos; total, cuatro bocas. ¡Hay tantos, tantos, que tienen más bocas que tapar!

Pues esa modesta familia, por muy estrechamente que viva, por poco que coma, no podrá evadirse de pagar consumos, y a medio real diario por boca son 14 reales semanales. La cuenta no puede ser más sencilla! Los 84 reales quedan reducidos a 70. El jornal medio diario no es ya de 14 reales, ¡es de 10 solamente! ¿Puede idearse un impuesto más oneroso para las clases pobres? ¿Qué tributo hay que recargue la vida de modo tan abusivo, tan extraordinario, tan abrumador?

Claro está que un albañil, para conllevar esta situación, para salvar este atolladero económico, tiene que recurrir a medios heroicos. La mujer se hace lavandera ó asiste a las casas, ó vende verduras por las calles, ó se «agarrar» a otra cosa cualquiera.

Los dos hijos, en lugar de ir a la escuela el tiempo necesario, entran en un taller de aprendices, ó son ocupados en otra cosa. La cuestión es que ganen un real ó dos que ayude a la familia en sus gastos. La cuestión está en ganar para pagar los consumos!

Y no se diga que el promedio diario de 12 céntimos por consumos no es aplicable a la familia del albañil, del herrero, del mozo de cuerda, del obrero de cualquiera fábrica. Tal argumento sólo puede admitirse en el caso de que el albañil, y el herrero, y el mozo, y el obrero coman menos de lo que deben comer. ¡Esto es lo horrible! Comen menos, sí, cuando su trabajo exige más consumo de fuerzas

y, por tanto, mayor cantidad de alimentos para repararlas. Comen menos, porque una parte de su jornal han de destinarla al arrendatario de consumos y a los numerosos vigilantes!

He aquí uno de los orígenes de la miseria, de la degeneración de la raza, del agotamiento progresivo. He aquí una de las causas del malestar actual, de muchas perturbaciones del orden, de algunas huelgas, de no pocos delitos, desmanes y locuras.

El hombre lucha por la vida, y la vida en Madrid se hace imposible para las clases pobres. Y mientras la miseria se extiende y el hambre crece y el malestar sube, en los asientos de la Arrendataría de Consumos figura esta cifra escandalosa, provocativa, insultante: **recaudación semanal por consumos, 585.726 pesetas y 60 céntimos.** ¿Habrá burla igual?

cuando la gente pide que se castiguen los gastos del Estado para reducir esos impuestos abusivos, el Gobierno de Maura hace votar gastos y más gastos para tropas y abre de nuevo las Academias militares. ¡Pues, señor, estamos frescos!

F. DE CARVIC

NOVEDADES TEATRALES

EN EL REAL

Despedida de la compañía

Un poco prematuramente, porque así lo quiere el actual contrato, terminó anoche la temporada en el teatro Real.

De aquellos tiempos felices en que se daban 120 funciones apenas si se acuerda nadie, y ahora salimos del paso con 60 una temporada de tres meses: lo que tiene de teatro el más insignificante villorrio. ¡Vamos progresando!

El espectáculo de anoche era interesante, y llevó al Real numeroso público, que llenó todas las localidades. Lo componían el *Orfeo*, de Gluck, para despedida de la señora Parsi, y *Cavalleria rusticana*, para las de Elena Bianchini Capelli y Carlos Barrera.

Del *Orfeo* nada hay que añadir a lo dicho cuando se cantó por primera vez en la temporada. Arriada Parsi cantó con cierta emoción propia del caso; pero no por eso dejó de demostrar claridad en la voz y una gran control y desde luego una de las mejores entre las actualmente en carrera. Fue muy aplaudida, singularmente al final del aria del primer acto y de la famosísima romanza *Chère sœur Euridice*, y al terminar la ópera obsequiada con multitud de flores y regalos. Arriada Parsi ha hecho en Madrid una buena temporada.

Euridice y *Amor* (Luisa García Rubio y Elena Lucchi) se hicieron aplaudir también.

Pero la novedad de la noche fue *Cavalleria*, que este año sólo se había cantado en el beneficio de la Asociación de la Prensa y con reparto distinto del que ayer tuvo.

En *Cavalleria*, en realidad, derecho indiscutible a una despedida más solemne, ganada por sus propios merecimientos; pero, tan modesta como gran artista, se resignó a cantar un solo acto, aun a riesgo de que a sus admiradores les supiera a poco.

Hecho, en cambio, le proporcionó el placer de ver una nueva creación de la genial artista, que ha sabido hacer revivir la olvidada Norma.

En toda la ópera, pero singularmente en la primera parte de ella, Elena Bianchini se mantuvo a la altura de su excelente reputación, haciéndose aplaudir muy justamente en los días con el tenor y con el barítono.

La Bianchini Capelli volvió seguramente a Madrid y entonces tendremos ocasión de oír otra ópera, a las que seguramente dará tan feliz interpretación como a *Norma*, *Cavalleria* y *Tosca*; por cierto que de esta ópera no hablamos oportunamente, y es ahora ocasión de subsanarlo, consignando que fué un triunfo grandísimo para la Bianchini.

Otro tanto puede decirse de Carlos Barrera, que fué un excelente *Mario*, cantando con muchísimo arte y representando como un gran actor, con copia de detalles del natural, su dramático papel en la ópera de Puccini.

En *Cavalleria*, anoche dió nueva prueba de su flexibilidad y de su talento cantando la parte de *Turiddu* en preparación apenas y sin que sea de su repertorio. Barrera ha sido durante las últimas funciones de la temporada la salvación de la empresa, que sin él y por consecuencia de las indisposiciones de Biel y del fracaso de Lara, se hubiera visto en graves apuros. El mero relato del trabajo realizado en esas condiciones por Barrera cantando óperas de muy distinto género y sin ensayos apenas, hace el mejor elogio del tenor.

Ardido fué un buen *Alfo*, y Adela Casull y la Giacomini cumplieron como siempre.

Cosa análoga puede decirse de coros y orquesta.

Y ahora, hasta el año que viene!

LECTURAS PARA LA MUJER

EL DECORADO DE LAS MESAS

Las flores sobre las mesas son un signo de alegría y una de las costumbres más antiguas de la humanidad. Es una ocupación muy propia de la mujer el arte de agrupar las flores, y es singularmente útil a una dueña de casa el saberlas disponer con gusto entre la plata y la cristalería.

No basta colocar algunas flores sobre la mesa para decorarla; se necesita gusto y habilidad. Es preciso que dejen espacio libre para poner los cubiertos, y no es digna de aplauso la idea de un millonario americano que en un gran banquete hizo cubrir el mantel de rosas con los tallos cortados y puestas unas contra otras.

También es muy molesto colocar los ramos de flores de modo que impidan verse los comensales de un lado a otro de la mesa. Lo mejor son las *corbeller* y los portaflores de ligeros armaduras de bambú poco altas. Se colocan también flores sobre la mesa y ligeros guiraldos. La altura general no debe pasar de 25 centímetros.

Sin embargo, como el adorno plano en las mesas elevadas resulta poco airoso, se decoran también poniendo las flores en altas armaduras, muy ligeras, de caña ó alambre, de modo que el follaje esté más arriba de la línea de la vista.

El aire caliente de los comedores marcha la flor, y es que se quiere humedecer con una fina cortina de mercedillos musgo que las mantenga frescas.

No son indispensables los vasos de metales preciosos ó las cerámicas en una buena decoración; con arte, la florista puede hacer preciosos adornos con algunos alambres y follaje.

No hay que olvidar las combinaciones del color del sol, sino de la luz artificial: el rosa muy luminoso y el amarillo claro guardan su totalidad y su vigor; el rosa salmón se esclarece, y el rojo se vuelve más intenso. Los anaranjados se pudifican, el violeta se acienta, y el malva suele palidecer y desvanecerse.

La orquídea guarda siempre todo su valor; las violetas entre follaje verde hacen demasiado

sombrio, y los crisantemos amarillos no producen muy buen efecto.

El blanco se emplea siempre, y mezclado al verde, rojo, naranja ó rosa, resulta bien.

En cuanto al verde, se considera como un tinte neutro intermediario, forzosamente admitido, pero del que no debe abusarse por su tendencia a ensombrecer.

La moda ha introducido dos géneros encantadores y de gran originalidad, las *comidas de una flor* y *comidas de un color*, en las que las dueñas de casa pueden demostrar su gusto; hoy aparece la mesa de rosa, ayer de malva y mañana de azul.

En las comidas donde se usa la decoración de una flor sola se han modificado también, poniendo una flor por cada comensal, y a su llegada se da un ramito de la flor destinada a cada dama y a cada caballero, que la prenden en su pecho.

Al pasar al comedor, la flor obliga al caballero a dar su brazo a una señora determinada, y el ramo colocado en su cubierto sirve a la tarjeta.

Otra costumbre muy nueva es la de servir la comida aparte, en pequeñas mesas unidas.

Cada mesa tiene un color ó una flor distinta, y se denomina la mesa de las rosas, de las margaritas, de las violetas, etc.; pero esta moda americana está aún poco extendida.

Las lanas forman una fantasía encantadora, con sus caprichosos festones irregulares cayendo en guiraldos a los lados de la mesa y entrelazándose a las piezas del servicio.

Se debe recomendar que no se busquen flores muy perfumadas, pues hay a quien le perjudica ó desagrada mezclar sus olores al de las salsas.

El primer cuidado de la dueña de la casa debe ser agradar y complacer a todos.

COLOMBINE

A través del mundo

De las exploraciones hechas en Northern (Rhodesia), resulta que allí existen minas de cobre que pueden considerarse como las más ricas del mundo.

En una sola de las venas descubiertas se pueden calcular existen unos 10 millones de toneladas del citado mineral.

La nación que más plomo produce en el mundo son los Estados Unidos. Le sigue en importancia España, siendo la que figura en estadísticas por menor cantidad Rusia.

Los Estados Unidos disponen actualmente de una fuerza motriz de cerca de doce millones de caballos, distribuidos en distintos establecimientos industriales, excepción hecha de los ferrocarriles, tranvías eléctricos y fábricas de electricidad.

Comparada la expresada fuerza con estadísticas hechas, resulta que es doble a la de 1890 y cinco veces mayor que en 1870, lo cual da idea del rápido desarrollo que ha adquirido la industria en aquel país.

En Liverpool se han hecho curiosísimas experiencias sobre las nieblas.

El Sr. Lodge, individuo de la Sociedad Física, instaló un mástil terminado por un haz de puntas, y haciendo pasar por él una corriente eléctrica producida por una máquina Wimshurst, consiguió que el haz de niebla a la descarga eléctrica un espacio de unos 20 metros de altura, esperando aún mayores resultados de las tales experiencias.

Vorteller, el gran avicultor francés, recomendó el siguiente procedimiento para conseguir que las gallinas pongan huevos durante todo el invierno.

Se agrega un litro de cal viva en 10 ó 12 litros de agua caliente, y reuniendo en un montón los granos de trigo, centeno, cebada ó avena, se les echa la indicada lechada, revolviendo la pasta para que todos tomen una ligera capa.

Así preparados y secos, se les da a las gallinas, alternando con otros que no están preparados.

La salud monetaria

Una disposición adicional al reglamento del Congreso previene que aquellos proyectos de ley de los cuales pueda derivarse algún aumento de gastos, pasen, después de ser dictaminados por una comisión especial, a estudio de la comisión de presupuestos. Así se ordenó en 1888 y hasta ahora no había tenido aplicación el precepto. Pero no podía extirparse de él el proyecto de ley sobre saneamiento; ¿cómo habría de consentir el Sr. Maura que la obra de su entrañable amigo se librara de esos tamaños?

La ley del saneamiento ha ido a la comisión especial; después ha pasado a la comisión de presupuestos. Pero esta última se encuentra presidida por el marqués de Figueroa, enemigo del Sr. Villaverde, y el dictamen ha sido tal que el mismo autor del proyecto lo calificó de «opifinio»; tal es el cúmulo de reparos, objeciones, distingos, límites y dificultades que se le oponen con el propósito de hacerlo ineficaz. Hay, pues, dos informes tan dispares, que no pueden conciliarse. Y el Sr. Maura se acoge a esa diversidad para que el proyecto no se discuta.

Pues no es esta ni oportunidad ni cuestión para que entre los renglones de un precepto naufrague ley tan interesante. Esos podrán ser aridos de leguleyo ó, si se quiere, artes de juriconsulto, pero no pueden ser prácticas de gobernante ni procedimientos de patriota. Porque la mejora del valor de la peseta es empeño al que están ineludiblemente obligados los legisladores como paso primero para la reconstitución de nuestra Hacienda, y por ende, de la economía nacional. Y si lo posponen ó desdibujan, consienten, con pleno conocimiento, en que subsista uno de los males que más carcome nuestro crédito, que más roe nuestro prestigio y que más angustiosa y desconsoladamente atosiga con la amenaza del hambre a nuestra población campesina y a nuestras clases proletarias.

Mejorar el cambio es, además, un compromiso singularísimo del partido conservador. Es sustento de su programa y obligación tan solemne, que constituye la única afirmación esencial consignada en el Mensaje respuesta al discurso de la Corona hecho por estas Cortes, como hizo constar en su último discurso el señor Villaverde. El proyecto de ley podrá ser bueno ó malo, no lo discutimos ahora. Pero si es malo, el Gobierno debe sustituirlo inmediatamente por otro más perfecto y ponerlo a discusión sin demora. Lo que puede hacer es desprecuarlo de ese problema. Y si lo intenta, las oposiciones hacen bien en emplear todos los recursos legales para impedirlo.

LA GUERRA RUSO-JAPONESA

CARACTERÍSTICA DE LOS DOS EJÉRCITOS

Los dos ejércitos enemigos van a encontrarse dentro de quince ó veinte días a orillas del Yalu. Aun cuando uno y otro tienen organización basada en el mismo principio de la nación armada, las fuerzas destinadas a batirse en primer término, presentan — aparte cuestiones de raza — una diferencia considerable.

Los rusos no tienen en la Manchuria más que tropas de flanco en pie de guerra, compuestas exclusivamente de hombres del ejército activo. Las fuerzas de reserva están constituidas por cosacos de primera línea, es decir, por individuos que son soldados desde la infancia y que en nada se distinguen de los de activo.

Los japoneses, al contrario, han tenido que movilizar su ejército antes de embarcarlo para el teatro de la guerra, viéndose obligados a completar sus unidades con gran número de reservistas, colocándose por ello en condiciones de inferioridad respecto de sus rivales.

No ha desmerecido el soldado moscovita de aquellos antepasados suyos, de quienes dijo Napoleón I «que no era preciso matarlos solamente, sino echarlos en tierra». Grande, vigoroso, duro para la fatiga, paciente, acostumbrado desde la niñez a la disciplina y con el orgullo en los ojos. Entre éstos y sus subordinados existen patriarcales relaciones como en ningún otro país.

Cualquiera que sea el origen de este factor moral, hijo del fatalismo inherente a los esclavos ó del sentimiento religioso que los distingue, constituye un elemento de extraordinaria fuerza en manos del jefe que de él sepa sacar partido. De ello se da fe el rápido éxito por la lectura de las Memorias militares de Alejandro Verestchagin, hermano del célebre pintor del mismo apellido, que hizo al lado de Skobeleff las guerras de los Balcanes y de Góok-Tépé.

Nada puede caracterizar mejor al soldado ruso que los siguientes rasgos.

Era el segundo asalto a Plewna, en 30 de Julio de 1877. Skobeleff, solo, con la cruz de San Jorge pendiente del cuello, galopaba de uno a otro escuadrón, exclamando:

— ¡Buenos días, hermanos, es feliz el porvenir al combate. Acordaos de que no soñaréis al volver de la retirada. A propósito, hermanos, todavía una recomendación: nada de prisioneros.

— ¡Haremos cuanto nos sea posible — respondían los soldados, de todo corazón.

Pero fracasado el ataque, pánico terrible se apoderó de los rusos, alcanzando a las tropas más valientes.

Fuimos batidos — relata el cronista — y obligados a la retirada. Tres veras más allá encontramos algunos heridos abandonados por los camilleros; los recogimos en nuestros carros, y después de enterrar a los muertos, emprendimos de nuevo la marcha. Llegamos a una aldea, en donde nos detuvimos para descansar, puesto que así nuestros hombres como el ganado iban rendidos por el cansancio. Al salir de aquel pueblo, grandes montones de mochilas, capotes y utensilios militares de toda especie, se hallaban custodiados por un centinela. Me acerqué, interrogándole:

— ¿A qué regimiento perteneces?

— ¿A qué regimiento perteneces?

— ¿Y qué haces aquí?

— Guardar estos objetos.

— ¿Dónde están tus compañeros?

— Se fueron.

Y el valiente soldado me indicaba con la mano la dirección del Danubio.

— ¿Por qué te has dejado solo?

— No lo sé.

— ¿Cuánto tiempo vas a estar aquí?

— Hasta que me releven, mi teniente.

La contestación es acostumbrada. Prosiguiendo su camino, Skobeleff alcanzó un grupo de soldados de infantería en completo desorden, sin oficiales, asperados y totalmente desarmados, tanto que ni siquiera contestaron al saludo que los dirigió.

— Causóle esto tal extrañeza, que se encolerizó, y al fin pudo obtener de uno de los soldados esta declaración, hecha con voz lastimera:

— El coronel ha muerto; los comandantes han muerto; los capitanes y oficiales han muerto; esto es lo que queda del regimiento.

— No es posible — exclamó Skobeleff.

— ¡Excelencia — replicó el soldado —, hemos dado el asalto; hemos tomado las primeras trincheras, y las segundas, y las terceras... De

una de las personalidades más curiosas de la política coreana ha sido el ex ministro Yi-Yong-Ik, hoy fugitivo en el imperio del Sol Naciente.

Hace pocas semanas era éste personaje el favorito del emperador, a quien ha servido con adhesión inquebrantable, profesándole ciego cariño, semejante al que Li-Hung-Chang sentía por la emperatriz de la China.

El puesto de privado en la Corte de Seul está lleno de peligros. A su cargo se hallan la administración de la hacienda, el tesoro imperial, la dirección de las tropas y los servicios de policía.

Yi-Yong-Ik hizo siempre oposición ruda a la ingerencia extranjera en los negocios de Corea. Obraba así, no sólo por rendir tributo a los principios de su pueblo, sino por favorecer la hacienda coreana.

Este hombre político no gozaba de popularidad. Rara vez el que impone y aumenta los tributos resulta amigo de los contribuyentes. Sus muchos adversarios aprovecharon de este estado de opinión para perseguirle. Encontróse preso en un Hospital inglés de Seul fué víctima de un atentado. Por fortuna para él, cuando la bomba cayó en uno de los balcones acababa de abandonarlo el ministro.

No sintiéndose fuerte para resistir los ataques de sus numerosos enemigos ha huido a Japón.

La fortuna particular de Yi-Yong-Ik es considerable.

Por telégrafo

La situación en Puerto Arturo — Londres 1.º Continúa la situación en Puerto Arturo sin novedad alguna que registrar.

El telegrama remitido al periódico *The Daily Mail* por un corresponsal manifestando que en la mañana del 29 se presentaron ante la plaza la escuadra japonesa bombardeándola por espacio de dos horas y causando averías en los cruceros *Askol*, *Novik* y en el *Revitsan*, convertido, como saben ya nuestros lectores, por los proyectiles japoneses en batería flotante, no ha sido confirmado.

Esta noticia, que causó en los primeros momentos gran sensación, no tiene caracteres de veracidad, habiendo comunicado el Gabinete de San Petersburgo a sus re-



Caricatura del New-York Herald.

hombros un poco de peso. A cada división acompañan muchos carros con la impedimenta.

— ¿Podrán éstos seguirlos por los montes y valles de Corea? ¿Serán capaces de cargar por sí mismos con lo indispensable? Créese que no. Se ha probado en China que resisten mal a las incomodidades y privaciones.

Atribuyen los médicos del imperio del Mikado esta debilidad a defectos de alimentación, lo cual no es cierto, puesto que los soldados franceses y españoles, y aun los rusos, se han batido briosamente llevando muchas horas sin comer.

En la guerra de Crimea, mientras los franceses aguantaban, teniendo que alimentarse con galletas duras y un mal café, los ingleses, sintiendo la nostalgia de sus legendarios *roastbeefs*, caían como moscas.

Pronto sabremos a qué atañernos.

Donativos patrióticos

El conde Orloff Davidoff, a más del millón de rublos que ha dado a la Cruz Roja, ha ofrecido 400.000 rublos para atender a las necesidades de la guerra.

Los viejos creyentes de Moscú han dado a la Cruz Roja 25.000 rublos y para el fomento de la marina 10.000.

El Club de la nobleza de Moscú da 100.000 rublos para la marina, 25.000 el general Kotchubinski para el mejoramiento de las ambulancias en el teatro de la guerra y 25.000 para atender a las necesidades de las familias de los heridos.

La suscripción abierta por la colonia francesa en San Petersburgo continúa. Ya se llevan recaudados 8.000 rublos.

Los barcos rusos de Puerto Arturo

Las últimas noticias llegadas de Puerto Arturo, en las que se dan amplios detalles acerca de la intención hecha por los japoneses de cerrar la entrada a la bahía de la plaza rusa, han tomado parte activa en la guerra del 27 por la noche contra los barcos mercantes japoneses.

El *Revitsan* hace las veces de fortaleza auxiliar, disparando sus cañones al amparo de las baterías de hierro.

Se encuentra a flote el *Cesarevich*; ya está reparado el *Novik*, y el *Pallada* permanece en seco.

Pronto todos los navios moscovitas se hallarán en condiciones para entrar en combate.

Yi-Yong-Ik

Una de las personalidades más curiosas de la política coreana ha sido el ex ministro Yi-Yong-Ik, hoy fugitivo en el imperio del Sol Naciente.

Hace pocas semanas era éste personaje el favorito del emperador, a quien ha servido con adhesión inquebrantable, profesándole ciego cariño, semejante al que Li-Hung-Chang sentía por la emperatriz de la China.

El puesto de privado en la Corte de Seul está lleno de peligros. A su cargo se hallan la administración de la hacienda, el tesoro imperial, la dirección de las tropas y los servicios de policía.

Yi-Yong-Ik hizo siempre oposición ruda a la ingerencia extranjera en los negocios de Corea. Obraba así, no sólo por rendir tributo a los principios de su pueblo, sino por favorecer la hacienda coreana.

Este hombre político no gozaba de popularidad. Rara vez el que impone y aumenta los tributos resulta amigo de los contribuyentes.

Sus muchos adversarios aprovecharon de este estado de opinión para perseguirle. Encontróse preso en un Hospital inglés de Seul fué víctima de un atentado. Por fortuna para él, cuando la bomba cayó en uno de los balcones acababa de abandonarlo el ministro.

No sintiéndose fuerte para resistir los ataques de sus numerosos enemigos ha huido a Japón.

La fortuna particular de Yi-Yong-Ik es considerable.

Por telégrafo

La situación en Puerto Arturo — Londres 1.º Continúa la situación en Puerto Arturo sin novedad alguna que registrar.

El telegrama remitido al periódico *The Daily Mail* por un corresponsal manifestando que en la mañana del 29 se presentaron ante la plaza la escuadra japonesa bombardeándola por espacio de dos horas y causando averías en los cruceros *Askol*, *Novik* y en el *Revitsan*, convertido, como saben ya nuestros lectores, por los proyectiles japoneses en batería flotante, no ha sido confirmado.

Esta noticia, que causó en los primeros momentos gran sensación, no tiene caracteres de veracidad, habiendo comunicado el Gabinete de San Petersburgo a sus re-

presentantes en el extranjero que desmentían la noticia.

Continúa la escuadra japonesa vigilando activamente el golfo de Petchili, ensayando desembarcos cerca de Puerto Arturo. — Dabor.

Avance de rusos y japoneses

— París 1.º Las fuerzas rusas continúan lentamente su movimiento de avance, habiendo tomado posiciones al Sur del Yalu, y los japoneses se han apoderado de

vacándose 40 ó 50 soldados regulares chinos en cada estación de la línea.

Varias secciones de caballería han entrado en Corea, fraternizando mucho con los chinos coreanos.—*Dabor.*

Una profecía

— París 2. Dice un periódico que el famoso padre Juan de Croustard, que pasa en Rusia por un santo, se puso á profetizar en el momento en que bendecía á las tropas que marchaban para la guerra.

Dijo que los soldados del zar van á una campaña que durará veinticinco años y que costará mucha sangre. China entera se sublevará, pero al fin conquistará por quedar bajo la dominación de los rusos. Todos los varones, hasta la edad de setenta años, tendrán que tomar las armas para combatir á la raza amarilla, y que el camino de San Petersburgo al Extremo Oriente quedará sembrado de cadáveres. —*Clement.*

Nuevo Gobierno coreano

— Londres 2. Se ha constituido el nuevo Gobierno de Corea con individuos japoneses.

El partido rusófilo no tiene la menor influencia.

Los recién nombrados consejeros han acordado el procesamiento del ex ministro coreano Yi-Yong-Ik, que se ha refugiado en el Japón huyendo de las persecuciones de sus enemigos, que han amenazado asesinarle.—*Dabor.*

Los japoneses irritados. Salpicaduras de la guerra

— Londres 2. Telegramas procedentes de Vladivostok aseguran que el pueblo japonés, sobre todo en Yesso, se muestra muy irritado contra el partido militarista porque la miseria y el hambre comienzan á extenderse en el Norte del imperio.

Se anuncian nuevos impuestos, pero los partidarios de la guerra procuran inspirar cordianza propagando que la indemnización que al cabo de la guerra habrá de pagar Rusia vendida, compensará largamente las privaciones padecidas por el pueblo.—*Dabor.*

Cuándo empezará la campaña. Escala auzas

— Londres 2. Sábese por telegramas de Shanghai que el cuartel general del ejército japonés emprenderá su movimiento de avance á mediados de este mes.

Los japoneses han destruido un gran depósito de provisiones que los rusos tenían en Kinchan, á 30 millas de Puerto Arturo.

Un fuerte destacamento de soldados japoneses ha derrotado á la guarnición rusa de Hun-Chun, en la frontera de Corea, continuando su movimiento de avance.

Las tropas rusas continúan concentrándose rápidamente en el Yalu.

De otra escaramuza da cuenta el telegrama. Al Norte de Ping-Yang fuerzas japonesas lucharon con 30 soldados de la caballería rusa, haciéndoles retroceder.—*Dabor.*

Los rusos internándose en Corea

— Londres 2. Las autoridades chinas del río Yalu dan cuenta de las avanzadas de la caballería rusa han penetrado en Corea, internándose unas 200 verstas, y sosteniendo un choque con un destacamento japonés, al cual rechazaron, haciéndole varias bajas.

El general Lindeich ha dispuesto que varios destacamentos de caballería y una brigada de infantería ocupen algunos puntos de la parte septentrional de Corea.—*Dabor.*

La Prensa rusa

— París 2. Coméntase que el periódico *Petersbourgskaya Vedomosti*, de San Petersburgo, asegura, basándose en informaciones que tiene por extremadamente verídicas, que si Rusia tuviera necesidad de pedir auxilio á Francia, ésta no se negaría á cumplir su tratado de alianza, prefiriendo mantenerlo á romper sus actuales relaciones amistosas con el Japón.

Acaso este artículo no responda al criterio del Gobierno ruso ni siquiera á una opinión fundamentada de los diplomáticos del imperio. Lo que ocurre es que la Prensa rusa se ve en el trance de satisfacer la curiosidad pública hablando de la guerra, y á la vez de obedecer á una censura, cada día más estrecha y rígida. Algunos periódicos llegan á aplaudir que se les prohíba publicar ninguna noticia que se refiera á movimiento de tropas, á defensas, armamentos, etc., asegurando que informes publicados por una Agencia y por el *Novoye Vremia*, relativos á los cañones de Puerto Arturo y á la flota de Vladivostok, han sido utilísimos á los japoneses.

Con este motivo recuerdan que en la guerra franco-prusiana los alemanes seguían minuciosamente los movimientos del ejército francés gracias á las informaciones de la Prensa.

El 23 de Agosto, las noticias publicadas por *La Liberté* y *Le Temps* interaron á los alemanes de que Mac-Mahón, con 150,000 hombres, se encontraba en Reims y se disponía á acudir en socorro de Bazaine.

Estos informes, utilizados por los alemanes, dieron ocasión al desastre de Sedán.—*Clement.*

Opiniones de los periódicos rusos y yanquis

— París 2. El periódico *Vremia* dice que los enemigos de Rusia vacilan sabiendo que Francia tiene ya su espada desenvainada para defender al imperio moscovita.

La Prensa yanqui ataca vivamente al Gobierno del zar, que permitió los asesinatos de Kitchinoff. El *New York Journal* dice que Rusia pagará caro la falta de cumplimiento de su promesa de evacuar la Mandchuria.—*Clement.*

Excesos de información

— Londres 2. *Daily Telegraph* censura la precipitación con que la Prensa inglesa recoge noticias adversas á los rusos, tales como la del nuevo combate en Puerto Arturo. Los telegramas oficiales de San Petersburgo aseguran que desde el día 26 no ha habido ninguna acción en aquella plaza.—*Dabor.*

El Japón y China

— Londres 2. La Prensa de Tokio acusa á China de haber dejado que los rusos ocupasen la Mandchuria, faltando así á la declaración de neutralidad, como también tolerando China que muchos emisarios recorran las provincias del imperio distribuyendo armas.—*Dabor.*

El cañonero ruso en Shanghai

— París 2. Un telegrama de Shanghai, publicado por el *Wiener Tageblatt*, afirma que el ministro del Japón en Pekín ha declarado al Gobierno chino que un navío de guerra japonés irá á Shanghai á atacar al cañonero ruso *Mandchur*, refugiado en aquel puerto, en el caso de que no se encuentre desarmado.—*Clement.*

Preparativos en Francia

— París 2. Circula el rumor de que se han dado todas las órdenes para que en el primer momento en que sea necesario estén dispuestas á partir para el Extremo Oriente las fuerzas que se consideren precisas. De ello han tratado los ministros de Guerra y Marina en una larga entrevista que han celebrado con M. Combes.—*Clement.*

TELEGRAMAS DE FABRA

— Londres 1.º La Legación japonesa en esta capital publica extensa declaración refutando los comunicados rusos del 18 y 20 de febrero que tendían á arrojar sobre el Japón las responsabilidades de la guerra. El principal argumento japonés es que Rusia, mientras declaraba querer la paz, expedía considerables refuerzos al Extremo Oriente.

— Londres 2. *The Standard* publica hoy un despacho de Shanghai diciendo que desde el sábado último no se ha presentado ningún barco japonés á la vista de Puerto Arturo.

— París 2. Cinco torpederos rusos zarparon anoche de este puerto con rumbo á Argel.

Se supone que han recibido la orden de recorrer el Mediterráneo para apresar los buques que conduzcan contrabando de guerra.

— París 2. *L'Echo de Paris* inserta un despacho de San Petersburgo, fechado esta madrugada, anunciando que, según telegramas recibidos anoche de Puerto Arturo, es completamente inexacto que dicha plaza haya sido en la actualidad sitiada por tierra, y que no igualmente falsos los rumores referentes á desembarcos de japoneses en las bahías inmediatas á la de Puerto Arturo.

— París 1.º Telegrafían de San Petersburgo á *Le Temps* que el temporal paraliza todas las operaciones cerca de Puerto Arturo.

Antes de que abanque el tiempo no deben esperarse, por lo tanto, noticias del teatro de la guerra.

— París 1.º Comunican de Seul á la Agencia Havas que las tropas japonesas sufren mucho con el deshielo y las dificultades de aprovisionamiento.

Se han registrado numerosos casos de fiebre tifóidea.

Se hacen preparativos para el desembarco de un cuerpo de infantería en puertos próximos á Ping-Yang.

— Londres 2. Se ha confirmado oficialmente que la columna del comandante Esterhoff tuvo el día 25 del pasado un terrible combate con los hereros, que duró diez horas.

El sitio de la acción fue cerca de Amaruri. Los insurrectos tenían una posición que hizo completamente inútil la acción de la artillería. Por fin los alemanes pudieron tomarla aquella noche, dando un asalto á la bayoneta.

Los hereros huyeron hacia el Este, dejando en poder del enemigo mucho ganado lanar y vacuno.

Los alemanes tuvieron algunas pérdidas.—*Hahn.*

ITALIA

Un hijo del kaiser

— Roma 1.º Ha llegado á ésta, hospedándose en el hotel del Quirinal, el príncipe Adalberto, hijo tercero del emperador de Alemania.

Viaja de riguroso incógnito.—*Gallardo.*

INGLATERRA

Declaración de Balfour

— Londres 1.º En la Cámara de los Comunes el ministro Sr. Balfour justifica los créditos para la Marina.

«Debemos—ha dicho—tener en cuenta las eventualidades de una guerra marítima entre Inglaterra y dos grandes potencias, y las consecuencias favorables que tendría para otras naciones cuyas flotas siguieran intactas.»

El orador considera con sentimiento la posibilidad de una guerra, y cree que el país debe estimarlo así y las Cámaras conceder los créditos que se piden, ya que el Almirantazgo debe velar porque otras naciones no nos aventajen en poderío marítimo.

La Cámara aprueba por 247 votos contra 87 los créditos fijados para Marina en el presupuesto.—*Fabra.*

ALBANIA

En los Balcanes

— París 2. Telegrafían de Viena que á pesar de que se niega veracidad á los preparativos militares realizados en los países balcánicos, es indudable que el Gobierno de Austria ha movido varios cuerpos de ejército.—*Clement.*

ARAGÓN

Impudencia desgraciada

— Zaragoza 2. Ayer tarde el maestro sastre D. José Andreu fué víctima de un accidente casual, gravísimo.

Un antiguo parroquiano, D. Agustín Lorente, fabricante de faros, que había entrado en el establecimiento con objeto de probar un traje, tuvo la mala idea de enseñar una pistola Browning, con tan mala suerte, que se disparó y el proyectil fué á alojarse en el vientro del desgraciado Andreu.

Este ha fallecido, y el hecho ha sido sentido por toda la población, pues Andreu era una persona estimadísima por sus especiales condiciones de carácter.—*Claudio.*

VALENCIA

El juego

— Valencia 2. Ayer penetró la policía en el Casino recreativo del Progreso, establecido en la calle de Ruzafa, y sorprendió á 42 puntos.

Estos, indudablemente, tuvieron tiempo de ocultar el cuerpo del delito, y los agentes no encontraron barajas ni tapete alguno que delatara el delito que se perseguía.—*B.*

CASTILLA

Los motivos del hambre

— Segovia 2. La situación de la clase proletaria en esta capital es tristísima y la subida del precio del pan ha dado lugar á un motín que ha podido ser de graves consecuencias y que, si por hoy se ha conjurado, podrá repetirse y proporcionar un día triste á Segovia si no se procura remediar un estado de cosas que no puede seguir mucho tiempo.

Ya anteaayer se amotinaron varias mujeres pidiendo que no se confirmara la subida del pan. A estas mujeres se unieron algunos obreros, y en manifestación fueron á la estación del ferrocarril, tratando de impedir la exportación de trigo.

Después visitaron á las autoridades, y éstas prometieron interesarse para hallar una solución satisfactoria.

Ayer se reprodujo el conflicto y adquirió caracteres de mayor gravedad.

Numerosos grupos de obreros obligaron á las mujeres á unirse á ellos y recorrieron la manifestación toda la capital, obligando á muchos de algunos establecimientos, apedreando aquellos que se negaban á ceder.

— Pamplona 2. La Diputación provincial, unida al Consejo administrativo, celebra estos días frecuentes sesiones, ocupándose de importantes asuntos, entre ellos de la inauguración del Manicomio Vasco-Navarro y los ferrocarriles secundarios.

Indirectas de Maura

— «¿Se pudo pasar? Tengo mucho gusto en verlo por aquí, pero quisiera estar solo.» (Diálogo que, sin palabras, pero con actos, han mantenido ayer los Sres. Villaverde y Maura). El Sr. Villaverde quiere mostrarse de nuevo ministerial; el señor Maura no le niega ese gusto; pero pone en la calle á los amigos de aquí y enseña al prohombre aliado el camino de la puerta.

La nota oficiosa de ayer es de lo más expresivo que conocemos en su género. El Gobierno considera inexcusable admitir la dimisión de los amigos del Sr. Villaverde; claro está que también consideró inexcusable—no hay lógica en el mundo—que el presentaran. Esto es, lo inexcusable era que se fuesen.

«¿Y una indirecta? Se parece á la del sábado: el Sr. Maura no tenía necesidad de hacer cuestión de confianza al proyecto, y lo hizo breve y rotundamente para que Villaverde y sus amigos se fueran á la oposición. Y conserva también el precedente con la actitud mantenida en las conferencias anteriores: el Sr. Villaverde propuso fórmulas de transacción y el Sr. Maura se negó en absoluto á transigir.»

«Lo quiero más claro: El Sr. Villaverde es hombre de amplio entendimiento, de cultura y de trabajo; no sabemos todavía si es o no hombre de un exceso de prontitud en la comprensión. Entre la movilidad de su ingenio el vuelo del halcón, hay cierta diferencia en punto á rapidez. Porque cazador, no matará al Sr. Villaverde muchas piezas al vuelo; si acaso, con pulso y reclamo. Porque cazador no se ha enterado de que el Sr. Maura lo oía y de que él quedará ser ministerial del Gobierno, pero el Sr. Maura no le da el pasaporte á su ministerialidad.»

La razón consiste en que el Sr. Maura sabe lo que quiere: quedarse solo en el Gobierno; mientras el Sr. Villaverde, revoloteando como un palomino—de buenas dimensiones, no sabe dónde va. Los únicos que han encontrado con su situación definitiva son los Sres. Laiglesia y Molleda; esos señores dónde están en la calle el mismo domingo preparado para el doctor Cortezo. Porque el Gobierno también considerará inexcusable que éste presente la dimisión de su vicepresidente. Pero no se apresure: yendo á la calle sólo se anticipará un poco á sus amigos; porque la mitad del arroyo es el paradero del villaverdismo por el camino que va.

— «¿Se pudo pasar? Tengo mucho gusto en verlo por aquí, pero quisiera estar solo.» (Diálogo que, sin palabras, pero con actos, han mantenido ayer los Sres. Villaverde y Maura). El Sr. Villaverde quiere mostrarse de nuevo ministerial; el señor Maura no le niega ese gusto; pero pone en la calle á los amigos de aquí y enseña al prohombre aliado el camino de la puerta.

La nota oficiosa de ayer es de lo más expresivo que conocemos en su género. El Gobierno considera inexcusable admitir la dimisión de los amigos del Sr. Villaverde; claro está que también consideró inexcusable—no hay lógica en el mundo—que el presentaran. Esto es, lo inexcusable era que se fuesen.

«¿Y una indirecta? Se parece á la del sábado: el Sr. Maura no tenía necesidad de hacer cuestión de confianza al proyecto, y lo hizo breve y rotundamente para que Villaverde y sus amigos se fueran á la oposición. Y conserva también el precedente con la actitud mantenida en las conferencias anteriores: el Sr. Villaverde propuso fórmulas de transacción y el Sr. Maura se negó en absoluto á transigir.»

«Lo quiero más claro: El Sr. Villaverde es hombre de amplio entendimiento, de cultura y de trabajo; no sabemos todavía si es o no hombre de un exceso de prontitud en la comprensión. Entre la movilidad de su ingenio el vuelo del halcón, hay cierta diferencia en punto á rapidez. Porque cazador, no matará al Sr. Villaverde muchas piezas al vuelo; si acaso, con pulso y reclamo. Porque cazador no se ha enterado de que el Sr. Maura lo oía y de que él quedará ser ministerial del Gobierno, pero el Sr. Maura no le da el pasaporte á su ministerialidad.»

La razón consiste en que el Sr. Maura sabe lo que quiere: quedarse solo en el Gobierno; mientras el Sr. Villaverde, revoloteando como un palomino—de buenas dimensiones, no sabe dónde va. Los únicos que han encontrado con su situación definitiva son los Sres. Laiglesia y Molleda; esos señores dónde están en la calle el mismo domingo preparado para el doctor Cortezo. Porque el Gobierno también considerará inexcusable que éste presente la dimisión de su vicepresidente. Pero no se apresure: yendo á la calle sólo se anticipará un poco á sus amigos; porque la mitad del arroyo es el paradero del villaverdismo por el camino que va.

— «¿Se pudo pasar? Tengo mucho gusto en verlo por aquí, pero quisiera estar solo.» (Diálogo que, sin palabras, pero con actos, han mantenido ayer los Sres. Villaverde y Maura). El Sr. Villaverde quiere mostrarse de nuevo ministerial; el señor Maura no le niega ese gusto; pero pone en la calle á los amigos de aquí y enseña al prohombre aliado el camino de la puerta.

La nota oficiosa de ayer es de lo más expresivo que conocemos en su género. El Gobierno considera inexcusable admitir la dimisión de los amigos del Sr. Villaverde; claro está que también consideró inexcusable—no hay lógica en el mundo—que el presentaran. Esto es, lo inexcusable era que se fuesen.

«¿Y una indirecta? Se parece á la del sábado: el Sr. Maura no tenía necesidad de hacer cuestión de confianza al proyecto, y lo hizo breve y rotundamente para que Villaverde y sus amigos se fueran á la oposición. Y conserva también el precedente con la actitud mantenida en las conferencias anteriores: el Sr. Villaverde propuso fórmulas de transacción y el Sr. Maura se negó en absoluto á transigir.»

«Lo quiero más claro: El Sr. Villaverde es hombre de amplio entendimiento, de cultura y de trabajo; no sabemos todavía si es o no hombre de un exceso de prontitud en la comprensión. Entre la movilidad de su ingenio el vuelo del halcón, hay cierta diferencia en punto á rapidez. Porque cazador, no matará al Sr. Villaverde muchas piezas al vuelo; si acaso, con pulso y reclamo. Porque cazador no se ha enterado de que el Sr. Maura lo oía y de que él quedará ser ministerial del Gobierno, pero el Sr. Maura no le da el pasaporte á su ministerialidad.»

La razón consiste en que el Sr. Maura sabe lo que quiere: quedarse solo en el Gobierno; mientras el Sr. Villaverde, revoloteando como un palomino—de buenas dimensiones, no sabe dónde va. Los únicos que han encontrado con su situación definitiva son los Sres. Laiglesia y Molleda; esos señores dónde están en la calle el mismo domingo preparado para el doctor Cortezo. Porque el Gobierno también considerará inexcusable que éste presente la dimisión de su vicepresidente. Pero no se apresure: yendo á la calle sólo se anticipará un poco á sus amigos; porque la mitad del arroyo es el paradero del villaverdismo por el camino que va.

— «¿Se pudo pasar? Tengo mucho gusto en verlo por aquí, pero quisiera estar solo.» (Diálogo que, sin palabras, pero con actos, han mantenido ayer los Sres. Villaverde y Maura). El Sr. Villaverde quiere mostrarse de nuevo ministerial; el señor Maura no le niega ese gusto; pero pone en la calle á los amigos de aquí y enseña al prohombre aliado el camino de la puerta.

La nota oficiosa de ayer es de lo más expresivo que conocemos en su género. El Gobierno considera inexcusable admitir la dimisión de los amigos del Sr. Villaverde; claro está que también consideró inexcusable—no hay lógica en el mundo—que el presentaran. Esto es, lo inexcusable era que se fuesen.

«¿Y una indirecta? Se parece á la del sábado: el Sr. Maura no tenía necesidad de hacer cuestión de confianza al proyecto, y lo hizo breve y rotundamente para que Villaverde y sus amigos se fueran á la oposición. Y conserva también el precedente con la actitud mantenida en las conferencias anteriores: el Sr. Villaverde propuso fórmulas de transacción y el Sr. Maura se negó en absoluto á transigir.»

«Lo quiero más claro: El Sr. Villaverde es hombre de amplio entendimiento, de cultura y de trabajo; no sabemos todavía si es o no hombre de un exceso de prontitud en la comprensión. Entre la movilidad de su ingenio el vuelo del halcón, hay cierta diferencia en punto á rapidez. Porque cazador, no matará al Sr. Villaverde muchas piezas al vuelo; si acaso, con pulso y reclamo. Porque cazador no se ha enterado de que el Sr. Maura lo oía y de que él quedará ser ministerial del Gobierno, pero el Sr. Maura no le da el pasaporte á su ministerialidad.»

La razón consiste en que el Sr. Maura sabe lo que quiere: quedarse solo en el Gobierno; mientras el Sr. Villaverde, revoloteando como un palomino—de buenas dimensiones, no sabe dónde va. Los únicos que han encontrado con su situación definitiva son los Sres. Laiglesia y Molleda; esos señores dónde están en la calle el mismo domingo preparado para el doctor Cortezo. Porque el Gobierno también considerará inexcusable que éste presente la dimisión de su vicepresidente. Pero no se apresure: yendo á la calle sólo se anticipará un poco á sus amigos; porque la mitad del arroyo es el paradero del villaverdismo por el camino que va.

— «¿Se pudo pasar? Tengo mucho gusto en verlo por aquí, pero quisiera estar solo.» (Diálogo que, sin palabras, pero con actos, han mantenido ayer los Sres. Villaverde y Maura). El Sr. Villaverde quiere mostrarse de nuevo ministerial; el señor Maura no le niega ese gusto; pero pone en la calle á los amigos de aquí y enseña al prohombre aliado el camino de la puerta.

La nota oficiosa de ayer es de lo más expresivo que conocemos en su género. El Gobierno considera inexcusable admitir la dimisión de los amigos del Sr. Villaverde; claro está que también consideró inexcusable—no hay lógica en el mundo—que el presentaran. Esto es, lo inexcusable era que se fuesen.

«¿Y una indirecta? Se parece á la del sábado: el Sr. Maura no tenía necesidad de hacer cuestión de confianza al proyecto, y lo hizo breve y rotundamente para que Villaverde y sus amigos se fueran á la oposición. Y conserva también el precedente con la actitud mantenida en las conferencias anteriores: el Sr. Villaverde propuso fórmulas de transacción y el Sr. Maura se negó en absoluto á transigir.»

«Lo quiero más claro: El Sr. Villaverde es hombre de amplio entendimiento, de cultura y de trabajo; no sabemos todavía si es o no hombre de un exceso de prontitud en la comprensión. Entre la movilidad de su ingenio el vuelo del halcón, hay cierta diferencia en punto á rapidez. Porque cazador, no matará al Sr. Villaverde muchas piezas al vuelo; si acaso, con pulso y reclamo. Porque cazador no se ha enterado de que el Sr. Maura lo oía y de que él quedará ser ministerial del Gobierno, pero el Sr. Maura no le da el pasaporte á su ministerialidad.»

La razón consiste en que el Sr. Maura sabe lo que quiere: quedarse solo en el Gobierno; mientras el Sr. Villaverde, revoloteando como un palomino—de buenas dimensiones, no sabe dónde va. Los únicos que han encontrado con su situación definitiva son los Sres. Laiglesia y Molleda; esos señores dónde están en la calle el mismo domingo preparado para el doctor Cortezo. Porque el Gobierno también considerará inexcusable que éste presente la dimisión de su vicepresidente. Pero no se apresure: yendo á la calle sólo se anticipará un poco á sus amigos; porque la mitad del arroyo es el paradero del villaverdismo por el camino que va.

— «¿Se pudo pasar? Tengo mucho gusto en verlo por aquí, pero quisiera estar solo.» (Diálogo que, sin palabras, pero con actos, han mantenido ayer los Sres. Villaverde y Maura). El Sr. Villaverde quiere mostrarse de nuevo ministerial; el señor Maura no le niega ese gusto; pero pone en la calle á los amigos de aquí y enseña al prohombre aliado el camino de la puerta.

La nota oficiosa de ayer es de lo más expresivo que conocemos en su género. El Gobierno considera inexcusable admitir la dimisión de los amigos del Sr. Villaverde; claro está que también consideró inexcusable—no hay lógica en el mundo—que el presentaran. Esto es, lo inexcusable era que se fuesen.

«¿Y una indirecta? Se parece á la del sábado: el Sr. Maura no tenía necesidad de hacer cuestión de confianza al proyecto, y lo hizo breve y rotundamente para que Villaverde y sus amigos se fueran á la oposición. Y conserva también el precedente con la actitud mantenida en las conferencias anteriores: el Sr. Villaverde propuso fórmulas de transacción y el Sr. Maura se negó en absoluto á transigir.»

«Lo quiero más claro: El Sr. Villaverde es hombre de amplio entendimiento, de cultura y de trabajo; no sabemos todavía si es o no hombre de un exceso de prontitud en la comprensión. Entre la movilidad de su ingenio el vuelo del halcón, hay cierta diferencia en punto á rapidez. Porque cazador, no matará al Sr. Villaverde muchas piezas al vuelo; si acaso, con pulso y reclamo. Porque cazador no se ha enterado de que el Sr. Maura lo oía y de que él quedará ser ministerial del Gobierno, pero el Sr. Maura no le da el pasaporte á su ministerialidad.»

La razón consiste en que el Sr. Maura sabe lo que quiere: quedarse solo en el Gobierno; mientras el Sr. Villaverde, revoloteando como un palomino—de buenas dimensiones, no sabe dónde va. Los únicos que han encontrado con su situación definitiva son los Sres. Laiglesia y Molleda; esos señores dónde están en la calle el mismo domingo preparado para el doctor Cortezo. Porque el Gobierno también considerará inexcusable que éste presente la dimisión de su vicepresidente. Pero no se apresure: yendo á la calle sólo se anticipará un poco á sus amigos; porque la mitad del arroyo es el paradero del villaverdismo por el camino que va.

— «¿Se pudo pasar? Tengo mucho gusto en verlo por aquí, pero quisiera estar solo.» (Diálogo que, sin palabras, pero con actos, han mantenido ayer los Sres. Villaverde y Maura). El Sr. Villaverde quiere mostrarse de nuevo ministerial; el señor Maura no le niega ese gusto; pero pone en la calle á los amigos de aquí y enseña al prohombre aliado el camino de la puerta.

La nota oficiosa de ayer es de lo más expresivo que conocemos en su género. El Gobierno considera inexcusable admitir la dimisión de los amigos del Sr. Villaverde; claro está que también consideró inexcusable—no hay lógica en el mundo—que el presentaran. Esto es, lo inexcusable era que se fuesen.

«¿Y una indirecta? Se parece á la del sábado: el Sr. Maura no tenía necesidad de hacer cuestión de confianza al proyecto, y lo hizo breve y rotundamente para que Villaverde y sus amigos se fueran á la oposición. Y conserva también el precedente con la actitud mantenida en las conferencias anteriores: el Sr. Villaverde propuso fórmulas de transacción y el Sr. Maura se negó en absoluto á transigir.»

«Lo quiero más claro: El Sr. Villaverde es hombre de amplio entendimiento, de cultura y de trabajo; no sabemos todavía si es o no hombre de un exceso de prontitud en la comprensión. Entre la movilidad de su ingenio el vuelo del halcón, hay cierta diferencia en punto á rapidez. Porque cazador, no matará al Sr. Villaverde muchas piezas al vuelo; si acaso, con pulso y reclamo. Porque cazador no se ha enterado de que el Sr. Maura lo oía y de que él quedará ser ministerial del Gobierno, pero el Sr. Maura no le da el pasaporte á su ministerialidad.»

La razón consiste en que el Sr. Maura sabe lo que quiere: quedarse solo en el Gobierno; mientras el Sr. Villaverde, revoloteando como un palomino—de buenas dimensiones, no sabe dónde va. Los únicos que han encontrado con su situación definitiva son los Sres. Laiglesia y Molleda; esos señores dónde están en la calle el mismo domingo preparado para el doctor Cortezo. Porque el Gobierno también considerará inexcusable que éste presente la dimisión de su vicepresidente. Pero no se apresure: yendo á la calle sólo se anticipará un poco á sus amigos; porque la mitad del arroyo es el paradero del villaverdismo por el camino que va.

EL REY Á TOLEDO

— Hoy, á las nueve en punto, sale S. M. para Toledo.

El tren real llegará á esta población á las diez y cuarenta minutos.

acompañan al rey en el viaje, además de sus ayudantes y profesores, el ministro de la Guerra, el capitán general Sr. Macías y el general Orozco, director de Academias.

Para recibir á S. M. salieron hoy, en el tren ordinario de Toledo, los senadores y diputados de aquella provincia.

El rey irá primeramente á la catedral, y desde allí se dirigirá al Ayuntamiento, donde se verificará la recepción de autoridades. Después visitará la Academia de Infantería.

Por la tarde irá al Colegio de huérfanos militares, y hará también una visita á la fábrica de Armas.

En la ciudad se hacen grandes preparativos para recibir al monarca, se han levantado arcos de triunfo y los balcones ostentarán adornos espléndidos.

S. M. regresará á las seis de la tarde, y probablemente comerá en el tren á la ida y á la vuelta, á pesar del deseo de los alumnos de la Academia de que alojarse en aquel sitio.

El Ayuntamiento

— Toledo 1.º En la sesión celebrada por el Ayuntamiento tratóse de la venida del rey á esta población.

Los concejales monárquicos propusieron que la Corporación fuese con los maceros á la puerta de la ciudad á recibir al rey, verificándose en el punto de entrada el verificación de las llaves de aquélla al monarca.

Los concejales republicanos manifestaron que no se oponían á que el Ayuntamiento tomase los acuerdos que le parecieran oportunos para recibir al jefe del Estado.

Al respecto de la recepción, se acordó que el Ayuntamiento se levantara á las seis de la tarde, y se acordó que el Ayuntamiento se levantara á las seis de la tarde, y se acordó que el Ayuntamiento se levantara á las seis de la tarde.

Los concejales republicanos manifestaron que no se oponían á que el Ayuntamiento tomase los acuerdos que le parecieran oportunos para recibir al jefe del Estado.

Al respecto de la recepción, se acordó que el Ayuntamiento se levantara á las seis de la tarde, y se acordó que el Ayuntamiento se levantara á las seis de la tarde, y se acordó que el Ayuntamiento se levantara á las seis de la tarde.

Los concejales republicanos manifestaron que no se oponían á que el Ayuntamiento tomase los acuerdos que le parecieran oportunos para recibir al jefe del Estado.

Al respecto de la recepción, se acordó que el

NEOFILIA

Un viejo y un joven pasan por los desmontes del final de la Castellana. A la derecha se ve el barrio de Salamanca, enfrente el de Chamberí y a la izquierda albañales de tierra, ocre, dríos y tristes. Anochecido. Sobre los manchales cárdenos del horizonte trazan un velo de humo tantas cuantas chimeneas.

El viejo. — Crea usted la verdad, no de mi juicio, sino de mi experiencia... La experiencia es algo como si el alma adquiriera la posesión de sentidos semejantes a los corporales... El alma de los viejos ruidos, olfatos, palpa, escucha los más leves ruidos, los tenues rumores venidos de lejos, y los desvela e interpreta...

El joven (impaciente). — ¿Y qué le dice usted a su experiencia? El viejo. — Me dice que las generaciones de ahora, la España de hoy, padece una terrible, cruel e incurable enfermedad... Padece neofilia, amor de lo nuevo, anhelo de todo lo nuevo, impaciencia por poseer lo nuevo, desprecio por lo viejo, anhelo de la desesperación y la locura.

El joven (despectivo). — El diagnóstico está equivocado. España padece una cruel e incurable enfermedad, neofobia, apego cobarde a todo lo viejo, horror de lo nuevo, espanto, miedo, repulsión a todo lo nuevo...

El viejo. — ¿Cómo? ¿No son novedades deseadas y realizadas esta transformación y ensanche de Madrid, esa red telefónica, esas conducciones de fuerza eléctrica, esos tranvías, esos edificios, esos palacios, las fábricas, todo este aparato de grandeza que complica y embarga nuestro vivir, que nos preocupa y nos aturde, que convierte nuestras manos en garras, truenos los sentimientos en instintos y ha hecho del placer y ordenado ganar la vida de antaño una lucha de feroces?

El joven. — Todo eso es viejo, muy viejo. Fueron los romanos quienes arrancaron al dolor de los explotados y los humildes el axioma de que el hombre es un lobo para el hombre. Lo demás, ese aparato de grandezas materiales que a usted le parece excesivo, se me antoja a mí estúpido. ¡Vivir el día presente! Pero hay antigüedad como esta en el mundo. A los madrileños del tiempo de Felipe IV les parecía su Madrid digno de que en el cielo se abriese un agujero para verlos; a los de ahora ya no se les antoja el suyo tan grande maravilla; nuestros nietos creerán que hemos vivido en una población desproporcionada y mal oliente, en un poblado donde lo viejo ha durado demasiado tiempo.

El viejo. — Pero entonces, ¿por qué comen? ¿Por qué viven? El joven. — Yo digo: ¿por qué no van a vivir?

El viejo (riendo). — También eso es viejo, muy viejo. El mismo olvido de lo que no ha sido, en verdad, invención moderna. ¿A qué quedan reducidas vuestras novedades entonces? ¿Qué es lo nuevo? El joven. — La fe.

El viejo (con gran asperidad). — La fe. Pero si la primera manifestación del hombre sobre la tierra, su primer pensamiento, su primer acto fue ese: sentir la fe, poseerla, rendirse a ella, entregarse enteramente.

El joven (cruel, con tenacidad). — Pues eso es lo nuevo: la fe; fe en todo, en el pensamiento, en la palabra y en la acción; fe en el individuo y en la colectividad. La sociedad futura será eso: una sociedad de creyentes.

El viejo. — Pero mi generación y la de mis antecesores, ¿fueron incredulosos acaso? Yo no defiendo al siglo XVIII ni al XVII. Se me dan a arditos todas las edades pasadas. ¡Pero el siglo XXI! ¡Oh, no me lo toque usted, porque reñiremos! Yo alcanzo todavía la buena época. Era Espartaco regente. ¿Con qué fe creía?

El joven (interrumpiendo). — Creer en cosas deleznable no es creer... El viejo (no le da oído). — ¿Con qué ardor se luchaba! ¿Qué loca temeridad en los gobernantes y en los conspiradores! ¿Qué desprecio de la vida!...

El joven. — No se debe despreciar la vida, sino amarla... El viejo (sin oírle). — Por cantarrear a media voz: «Que nos van a quitar el oficio! ¡Sostened, chuscanallos, la lid!...

se enriaba gente en racimos a las Carolinas; el editor de El País Cobos fue condenado a seis años de presidio por aquella letanía que España entera aprendió de memoria: Tirando de su equipaje, como acacia de noria, España sigue de viaje por la senda de la gloria. Va quizás por el antiguo sendero? No, que la guía el chascas del general Espartaco.

Y después, ¿cómo supo morir el general León y cómo Zubirán y tantos otros, y cómo fuimos a África y cómo hicimos la Revolución! No era esto fe? ¿Fe y acción y pensamiento?

El joven. — ¡Vendaval de malas pastores, a lo sumo! ¡Excedió el brazo y señaló el horizonte! Hay que poner la fe en las cosas que están lejos de nosotros, por encima de nosotros, desprendidas de nosotros, para que no sea hija del egoísmo. Y así, pensados en que estas tierras áridas se prolongan por toda la extensión de la patria, y aquí son campos yermos y allí minas inexploradas, y en este otro lado ríos que no riegan, sino que inundan y saltos de agua que encierran energía, y calor y luz inaprovechados; y en aquellos caminos por hacer, mares por navegar... Y hay una manada humana que va de un lado a otro, resignada y humilde, cabeceando somnolientamente su hambre, como rebano durante las sequías, haciendo de la conformidad, de la sobriedad y de la holganza, altas virtudes. Todo el pasado siglo conspirando y queriendo, y he aquí que los tenemos todo por conquistado! ¡Fueron y estériles los campos; yermos y áridos, el alma de la raza! Y hay que tener fe, hay que creer que esta tierra laborada y fecunda se cubrirá de verdura, y un día y llorará con los niños que vienen a la vida. ¡Ah!, entonces habrá sido vencida la neofobia.

El viejo (vacilando). — No me convenzo. Mis palabras dicen una realidad; he visto, un ensueño. Yo puedo decir: he visto. Yo puedo comparar los días de mi juventud con los de ahora, y juro que en-

tonces había hombres, caracteres enérgicos, oradores fogosos que arrastraban a las multitudes; generales que se jugaban la vida en el albur de un pronunciamiento; políticos que salían del ministerio para ir a la Gómera o a Melilla; pueblo siempre dispuesto a alzar barricadas. Hubo fe en las ideas, desprecio de la vida...

El joven. — Es verdad;afortunadamente ya no hay hombres que sugestionen a las masas... ¡Somos niños! Niños todos, que nos reconstituimos interiormente para los días que vendrán. Así entraremos dignamente en el reino de Neofilia. Hijos de lo nuevo. En nuestras vestiduras no habrá átomo de polvo del camino que recorremos ahora fatigosamente...

(Adaptándose sobre un montículo y extendiendo los brazos. Madrid, ofrecida en las sombras, rasgada por las ringleras de sus faros, el espectro de una ciudad muerta. Y allá, en el horizonte, había una pincelada de luz roja.) Hijos de lo nuevo! Sabed que nadie ha de esperar su vida de la labor ajena. ¡Cada cual ha de hacer su obra! ¿Qué esperáis?

(El viejo le miraba burlonamente y se reía.)

DIONISIO PÉREZ.

NUEVO SERVICIO TELEFÓNICO

La Dirección general de Comunicaciones ha autorizado a la Sociedad de Teléfonos Interurbanos del Nordeste de España, para que establezca líneas de unión entre su Central y la Central de la red urbana de Madrid, con objeto de que los abonados de esta puedan recibir por teléfono en sus domicilios y expedir desde los mismos telefonemas para todas las estaciones que comprenden las líneas interurbanas, o sea para Barcelona, Zaragoza, Valencia, Bilbao, San Sebastián, Victoria, etc.

Los telefonemas que se cursen por este procedimiento tendrán una pequeña sobrecarga de 10 céntimos de peseta por cada uno, sin perjuicio de enviar los originales, a mano, a casa de los destinatarios. Los abonados a la red urbana que deseen hacer uso de este nuevo servicio, que comenzará a funcionar el día 1.º de mayo, deberán ir a depositar su preaviso en las oficinas, Alcala, 12 y 14, la cantidad que tengan por conveniente, a responder de los telefonemas expedidos, y de la sobrecarga indicada de los telefonemas recibidos.

Es indudable que el público de Madrid, y especialmente el comercio, la industria y la banca, recibirán con aplauso esta útil reforma en el servicio telefónico.

EL CONSEJO DE ANOCHE

Se reunió anoche a las siete, como dijimos, el Consejo de ministros en el Congreso. Duró escasamente dos horas, y de sus acuerdos se dio a la Prensa la siguiente

Nota oficial

El señor ministro de Estado dió cuenta de los tratados de arbitraje convenidos con Francia e Inglaterra, acordándose su ratificación.

Se examinaron varios expedientes de indulto, que se acordaron de conformidad con el dictamen del Consejo de Estado y la propuesta del ministro de Gracia y Justicia.

El de Agricultura y Obras públicas dió cuenta de varios expedientes, que fueron aprobados.

Uno de ellos ordenando la subasta de varias carreteras, cuya construcción ha sido ya censurada por el ministro de Hacienda.

Otro aumentando la subvención anual para las obras del puerto de Almería.

Y otro de subvención adicional a la Junta de obras del puerto y ría de Mundaca (Vizcaya).

A propuesta del ministro de Instrucción pública se acordó su subvención para construcción de escuelas a los Ayuntamientos de Montalbán, Santo Domingo de la Calzada, Becerril de Campos, Villamuriel, Herrera de Pisuegra y Castellón de Leona.

Igualmente se acordó rehabilitar la subvención ya concedida al Ayuntamiento de Sástago (Huesca).

Se dió cuenta de las dimisiones fundadas en motivos de salud presentadas por el señor Laiglesia, gobernador del Banco Hipotecario, y por el Sr. Molleda, fiscal del Tribunal de lo Contencioso. El Consejo estimó inexcusable la aceptación de ambas.

Respecto a la dimisión motivada por el estado de salud del Sr. García Aláiz, gobernador de Gerona, se acordó rogarle que permaneciera en su puesto mientras lo sea posible desempeñar el cargo.

LOS MONTES DE ISTÁN

Dentro de pocos días fallará el ministerio de Agricultura un asunto en el cual ventan los intereses encontrados de un particular y los de todo un pueblo de la provincia de Málaga, que desde hace tiempo viene defendiendo con gran tesón lo que para él constituye su principio y su única esperanza de vida.

Nos referimos al litigio que sobre dominio de unas majadas de monte existe entre el pueblo de Istán y D. Jaime Parladé y Heredia, diputado a Cortes por Coin, a cuyo distrito pertenece dicho pueblo.

Aunque a la casa Heredia se le adjudicaron por Real cédula de 1832 varias majadas de Sierra del Real, pertenecientes a los propios de Istán y Marbella, a fin de asegurar el combustible que dicha Sociedad necesitaba para sus hornos, esa adjudicación se condicionaba disponiéndose que no se podrían utilizar sino los árboles aprovechables como madera o leña, con la obligación de reponerlos y restituir la posesión en que estaban los vecinos de los citados pueblos para usar de los pastos y aprovecharse de la leña. Es decir, que no se privaba al pueblo de Istán de la propiedad de su monte; pero a pesar de esto, el pleito ha sobrevivido, y en el expediente formado, que es muy voluminoso, la Administración pública se ha puesto siempre de parte del pueblo, cuyo derecho han reconocido y defendido multitud de disposiciones legislativas y resoluciones ministeriales.

Gestionando los intereses del pueblo de Istán hállase en Madrid una comisión compuesta de los Sres. Ghinichilla y Moreno, y tal es el resultado de las mismas, que en la próxima resolución del ministerio de Agricultura espere que el fallo sea en consonancia con las aspiraciones de los expresados pueblos y no con las que sostiene la influencia de la parte contraria.

LAS FIESTAS DE SEVILLA

Concurso de carteles

Por encargo del Ayuntamiento de Sevilla el Centro de Bellas Artes organiza un Concurso de carteles para elegir y premiar el que ha de ser anunciador de las fiestas de Semana Santa y Feria en 1905.

Las condiciones del Concurso son las siguientes: 1.º Podrán tomar parte en el Concurso todos los pintores españoles. 2.º Los bocetos que se presenten al Concurso podrán ser de cualquier tamaño y proporciones. El definitivo deberá medir, incluidos los márgenes, dos metros ochenta centímetros por un metro treinta centímetros. 3.º Los concursantes tendrán libertad

completa para hacer uso de todos los colores y procedimientos. 4.º El asunto del boceto deberá simbolizar los festejos de Semana Santa y feria de Abril en Sevilla. 5.º El premio que el Ayuntamiento concede al cartel que elija el Jurado, es el de 1.000 pesetas, entendiéndose que el artista premiado deberá entregar al Centro de Bellas Artes el original definitivo, con arreglo al tamaño fijado en la condición 2.ª, el día 31 de Julio del año actual. El original, después de reproducido, quedará a la propiedad del autor, a quien será devuelto. 6.º Los bocetos deberán presentarse bajo un lema y acompañados de sobre cerrado, en el que se indique el nombre del autor, y contenido de la firma y dirección del autor. Los bocetos serán entregados al encargado de la Exposición que este Centro celebra en la Casa Lonja de esta ciudad. Dicho empleado dará recibo del boceto, expresando sus circunstancias de tamaño, lema, asunto, etc. Los artistas que no residan en Sevilla y envíen bocetos, deberán remitir los talones de ferrocarril a porte pagado y a la secretaría de este Centro, indicando el nombre de quien y a qué punto se le envía el boceto. 7.º El Jurado que ha de elegir el boceto se compondrá de cinco artistas pertenecientes al Centro de Bellas Artes de Sevilla, pero podrán ser designados por los concursantes a cuyo efecto acompañarán pliego en que consten los nombres de los jurados que eligen, suscrito por el lema bajo el cual presenten el boceto. Computados los votos que resulten, será nombrado el Jurado por mayoría absoluta, no pudiendo haber más de tres bocetos que sean concurrentes a este efecto. El Centro de Bellas Artes designará los cinco artistas que han de componer el Jurado. En uno y otro caso se harán públicos los nombres de los señores que lo constituyan en los periódicos de esta localidad. 8.º Los bocetos que contengan los nombres de los autores de bocetos no premiados serán devueltos sin abrir, juntamente con los bocetos correspondientes, y sin más requisitos que la presentación del recibo o resguardo de que habla la condición 6.ª. 9.º El plazo de admisión de bocetos para el presente Concurso es el de 1.º de Mayo del año actual. El fallo del Jurado se hará público el 30 del mismo mes y año. Los gastos de remisión y devolución de los bocetos serán de cuenta de los concursantes. Las obras serán expuestas al público en la próxima Exposición que el Centro celebra, como queda dicho, en el local de la Casa Lonja.

DE ACADEMIAS

EN LA DE BELLAS ARTES

Poco fecunda en noticias fué la sesión última celebrada por esta Corporación. Algo hay entre sus acuerdos, sin embargo, digno de publicidad.

Se ha resuelto por dicho centro anunciar nueva convocatoria para oposiciones a pensionados de música, en Roma, por no haber sido estimados con méritos bastantes ninguno de los jóvenes que se presentaron a la primera.

En el capítulo de adquisiciones de obras con destino al Museo de Arte Moderno, están como favorablemente terminadas ya, y adquiridas, unos pastels de Ruiz Luna, el retrato de Fernández Jiménez, de Hidalgo Carverio, de la duquesa de Santona, de D. Federico Madrazo.

La Academia ha recibido para informe el proyecto de reformas y variaciones parciales del plano de ensanche, en la parte que corresponde al extinguido término municipal de Gracia, Barcelona, firmado por D. Ildefonso Cerdá.

También ha llegado a la Corporación solicitudes para que se adjudiquen por el Estado dos cuadros del Sr. Elbo (D. José) titulados *Una venta en Andaducha* y *Una torada*, y otro cuadro de Taberner.

EN LA DE CIENCIAS MORALES

Presidida por el señor marqués de la Vega de Armijo, y actuando como secretario el señor Sanz y Escartín, celebró anoche sesión esta Academia.

En el despacho ordinario se dió cuenta de haberse recibido, entre los libros donados para la biblioteca, varias obras de Derecho internacional, del señor marqués de Olivar.

Luego de discutirlo ampliamente, la Corporación aprobó el sexto concurso especial de los que constantemente mantiene abiertos sobre trabajos de *Derecho consuetudinario y Economía popular*.

Resultó premiada con 2.500 pesetas, medalla de plata, diploma y 200 ejemplares de la obra, *El pueblo que ésta se imprima, la Memoria que lleva por lema: La millor terra del món*, y por título, *Derecho consuetudinario y Economía popular de la provincia de Alicante*, de que resultó autor el notable catedrático de la Universidad ovatese D. Rafael Altamira.

Ha salido elegido académico correspondiente en San Fernando (Cádiz), D. Manuel Rodríguez Martín.

Anoche continuó la discusión acerca de la guerra ruso-japonesa, en su aspecto económico, mantenida en toda la parte que a tal asunto se dedicó, por D. Amós Salvador.

En la sesión del próximo martes se votará la propuesta para académico de número en la vacante del Sr. Ortí y Lara, en honor de D. Pío Gullón.

F. DE M.

COLONIZANDO

BIBLIOGRAFÍA FILIPINA

Los Estados Unidos nos dan pronto y sabio ejemplo de arries de colonización con la obra que realizan en Filipinas. Fuera tardía para nosotros la lección si no poseyéramos ya las islas del golfo de Guinea, que, aunque minúsculas si se las compara con las que antaño formaban nuestro imperio, podrían producir millones al Tesoro, mercados a nuestra industria, tráfico a nuestra navegación, y, sobre todo, esperanza de éxito y promesa de triunfo a toda aurora de iniciativas. Casi de Santo Domingo — no más valioso que nuestro Fernando Pó — vive Portugal.

En Filipinas, los Estados Unidos no sólo realizan obras de progreso material é inician la aplicación de una severa disciplina moral a aquellos indígenas que España dejó vivir cuatro siglos en dulce holganza, con su gallo de pelea bajo el brazo, sino que emprenden una labor intelectual que a nuestros burgueses indolentes y a nuestro pueblo analfabeto, se le antojaría nimia, pueril é infundada.

Apenas firmado el tratado de París, una legión de exaltados y escritores se lanzó a recorrer archivos, librerías y bibliotecas, buscando cuantos libros se han impreso en Filipinas y cuantos manuscritos yacían, no tocados, bajo el polvo venerable de los años. En poco tiempo han reconstruido la bibliografía filipina, que en España fué siempre un vacío entretenimiento de algunos eruditos tan insignes como desdichados. Esto les ha costado mucho dinero, y han coincidido en los esfuerzos heroicos de esta labor la iniciativa de aquel Gobierno y el afán con que las Universidades, y los escritores y los editores, y los industriales compran libros filipinos y los leen, y aprenden en las torpezas de nuestro pasado los aciertos en que han de elevar su porvenir.

Toda una generación estudia hoy en los Estados Unidos la historia, la geografía, la literatura y los idiomas indígenas, porque es gran cosa acrecer la cultura de un pueblo, y porque con ella es más fácil

el vender la maquinaria de Boston y las carnes de Chicago; que se pueda a la vez ser un excelente tejero y un entusiasta lector de libros viejos y nuevos.

MÉDICOS DE BAÑOS

A instancia de parte se ha publicado una Real cédula, en su parte dispositiva dice así: 1.º Que el Concurso anual previsto por el art. 29 del reglamento de baños, para proveer, entre los individuos del Cuerpo, las plazas declaradas vacantes hasta la fecha de la realización del Concurso, se verifique, según está anunciado, el día 3 de próximo mes de Marzo.

2.º Que los médicos directores que hayan cumplido ó cumplan setenta años de edad antes del día 3 de Marzo próximo, deberán solicitar su jubilación, ó someterse al reconocimiento que determina dicho art. 162.

3.º Que en el acto del Concurso anual, según dispone el art. 162 de la Instrucción, se designarán tres individuos del Cuerpo que han de practicar el reconocimiento que determina el precitado artículo, verificando dicha designación por sorteo, en el cual entrarán los números de todos los individuos incluidos en el escalafón del Cuerpo, publicado en la Gaceta de Madrid del 1.º de Febrero de este año, los correspondientes a los fallecidos y a los sujetos a reconocimiento por edad.

4.º Que el reconocimiento del jubilado se habrá de verificar antes de que comience la temporada oficial asignada al balneario que dirija.

5.º Que los gastos que la justificación referida origine serán de cuenta del que la determina, y que las vacantes que pudieran producirse se proveerán según prescriben las disposiciones vigentes.

Suspensión del impuesto de transportes

La Gaceta publica hoy una interesante Real orden, cuya parte dispositiva dice así: «Artículo 1.º Se suspenden los efectos del impuesto de transportes para los vinos y aceites que se exporten al extranjero.

Al efecto, se dejarán de percibir en los puertos de embarque y en las Aduanas terrestres, respectivamente, las cuotas correspondientes a la navegación en segunda y tercera clase y las que se cobran en su equivalencia a la salida por la frontera terrestre.

Las Compañías de transportes llevarán cuenta especial del importe del 5 por 100 de recargo que grava el arrastre de estas mercancías, para devolverlo a los contribuyentes, pronto como se verifique la exportación de la mercancía, y al hacer también efectiva, en su caso, la bonificación propuesta en las tarifas X 14 y X 15, sometidas a la aprobación del ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas.

Se suspende asimismo la cobranza del impuesto de 5 por 100 sobre el precio de transporte, y la de la cuota de salida por las fronteras, de las frutas y legumbres frescas de todas clases que se exporten al extranjero en los servicios de mensajerías directas desde Murcia por Valencia y Barcelona a Cerbere, de Zaragoza a Fránc, en sus respectivos puertos, y asimismo para las que se exporten en servicios análogos que se establezcan con itinerarios y tarifas que apruebe el ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas, de acuerdo en cada caso con el de Hacienda.

Art. 2.º Se suspende igualmente el impuesto de transportes sobre los billetes circulares de viajeros internacionales que vayan desde el extranjero a España en servicios combinados por las Compañías de ferrocarriles españoles y extranjeras. Las tarifas de dichos billetes deberán contener especiales para las facilidades existentes y serán aprobadas por el ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas, de acuerdo con el de Hacienda.

Art. 4.º El ministro de Hacienda dictará cuantas disposiciones sean precisas para el cumplimiento de este decreto, y al efecto de todas las facilidades de rapidez en el despacho de las mercancías que se exporten en los servicios de mensajerías.

CORREO TAURINO

La comisión municipal de Fomento de Pamplona tiene muy adelantados los trabajos para la organización de las corridas de San Fermín.

Se celebrarán cuatro corridas y la prueba, y para ellas se adquirirán toros de Espoz y Mina, Vellaga, Murube y Cámara.

Ha pedido la comisión toros de la vacada de Lizaso para la prueba; pero la propietaria de la ganadería no quiere cederlos sino venderlos a demás reses para una corrida completa.

En vista de esto es fácil que en la media corrida matinal se lidien tres toros de tres de las ganaderías antes citadas.

De matadores no hay nada definitivo; pero sueñan con los nombres de Quintanilla, Fuentes, Algodino, Bonilla chico y Manchado.

No es aventurado asegurar que harán honor las tales corridas a la fama que siempre tuvieron.

El matador madrileño Vicente Pastor ha sido escrutado para matar una corrida de toros en Arlés (Francia) el día 23 de Mayo.

El excelente matador de toros José García, Algodino, ha ultimado bastantes ajustes para la próxima temporada, y está en negociaciones con no pocas empresas.

Se puede asegurar que toreará en las plazas de Granada, Valencia, Burgos, Salamanca, Victoria, Gijón, Murcia, Almería, San Sebastián, y casi seguro en Pamplona, y las fiestas del Pilar de Zaragoza. Esto aparte de que, como dijimos hace dos días, es de los candidatos más que probables para Madrid.

Nos alegramos del buen año que se le presenta, como sentimos de todas veras que está apenado con la enfermedad que sufre su joven esposa, cuyo pronto alivio deseamos.

Dentro de muy pocos días, quizás el primer día que se celebre una novillada en la plaza de Madrid, se publicará el acreditado periódico taurino *El Pío Judama*, bajo la dirección de un entendido y aficionado y buen escritor don Fernando Gilis.

Auguramos buen éxito al popular periódico taurino.

Dulzuras

Extranjero

Zacconi. — La primavera próxima irá el cóbreo trágico italiano a la América del Sur. La *tournee* de Ernesto Zacconi, que atravesará entonces por primera vez el Atlántico, dará principio en Buenos Aires.

La Prensa de Italia confía en que esta expedición artística de Zacconi será de mucho provecho y mucha gloria para el eminente trágico y para la dramática italiana.

FOOT-BALL

Se dice...

Se dice que está en vías de solucionarse favorablemente en bien de todos la cuestión del campeonato de España. Han conferenciado el presidente de la Federación y un representante del Madrid-Moderno, que gestionan el fin de la cuestión pendiente.

Si como es de esperar, dados los buenos propósitos del Madrid-Moderno y de la Federación, el tan careado asunto del campeonato de España entra en una nueva fase, cediendo algo de cada parte, se ampliará el plazo de inscripción, para dar lugar a que vayan a la lucha todas las Sociedades federadas, con

Primera sección: los dos actos de *Al natural*; segunda sección: estreno del entremés, original de Jacinto Benavente, titulado *No fuéramos*, cuyos principales intérpretes son la beneficiada y Santiago; en la misma sección *Cosas de chicos*, y en tercera y cuarta sección la comedia de extraordinario éxito *El abuelo*.

Recom. — Con objeto de realizar varias mejoras en el local, reformar la compañía, dar lugar a los ensayos de las obras nuevas y montar el decorado de *El proceso del lupo*, se suspenden las representaciones en este teatro hasta el próximo sábado, 5 de Marzo.

Lara. — Mañana, jueves, se verificará en este teatro el beneficio de la distinguida actriz Leoncilda Alba.

El programa lo forman la aplaudida comedia de Benavente *Al natural* (dos actos en una sesión), estreno del chascarrillo en acción *No fuéramos* y el entremés *Cosas de chicos*, en una sesión también, y la comedia en dos actos *El abuelo*.

El teatro estará seguramente lleno en las cuatro sesiones.

Cómico. — Esta noche, a tercera hora, debutará en este teatro con *La alegría de la huerta* el notable barítono Joaquín Valle, excelentemente reputado.

Provincias

Valencia. — Por teléfono. — En el teatro Luzafa se ha estrenado la zarzuela *Patria nueva*. La obra alcanzó un buen éxito.

La música del maestro Vives fué muy aplaudida.

Los coplets del Roghi, la canción de la higuera y el terceto de tiple son números que acreditan al notable compositor.

El libro tiene escenas de actualidad, que fueron muy celebradas.

Se aplaudió mucho la decoración del último cuadro.

La interpretación fué buena por parte de Gómez González y Ramón Hidalgo: de los demás vale más no hablar, pues no sabían sus papeles a pesar de lo mucho que gritaba el apuntador.

El maestro Lope dirigió la orquesta muy bien. — Y. Tolosa. — En el teatro Rojas ha debutado la compañía del Sr. Bellver, que dirige el actor Sr. Soucasse.

Se pusieron en escena las obras *La carmina*, *El mozo ciego* y *La vieja*.

El numeroso público que llenaba el teatro hizo una calurosa ovación a la tiple señorita Ulivieri, que se reveló como una buena cantante y actriz.

El brindis de *La vieja* lo cantó magistralmente, viéndose obligada a repetirlo a instancias del auditorio.

En *El mozo ciego* fué también muy aplaudida y llamada a escena repetidas veces.

La tiple, señora Fons y los Sres. Barrés, Soucasse, Peña y González, actuaron con mucho acierto el trabajo de la simpática artista.

La compañía en general ha sido muy del agrado del público toledano. — L. Opera en Sevilla. — El empresario Sr. Tolosa ha ultimado ya la organización de la compañía de ópera que ha de actuar en el teatro de San Fernando, de Sevilla, durante el próximo mes de Abril.

Entre otros ilustres artistas, figuran en el elenco Matilde de Lerma, Armida Parsi-Petelin, Julián Biel y Ancona.

Se pondrán en escena *Hugonotes*, *Travador*, *Profieta*, *Tosca*, *Africana* y otras.

Almorzando en el teatro-cine de Variedades se ha estrenado con buen éxito la zarzuela de los Sres. Larra, Caballero y Valverde, titulada *La inclusura*.

La ejecución fué buena por parte de las señoras Del Río, Eduarte y los Sres. Nadal, Reober y Alarín, que supieron hacerse acreedores a los elogios y aplausos del público, que los llamó a escena repetidas veces.

La tiple señora Del Río tuvo la desgracia de cortarse la mano al arrebatarle el puñal al encargado del papel de Fulgencio.

La herida, por fortuna, carece de importancia.

Sentimos el percance, que no hubiera ocurrido si en vez de puñales auténticos se usaran en escena imitaciones de madera como se hace en todas partes. — C. Valladolid. — En el teatro Zorrilla se ha estrenado la zarzuela titulada *La reina de la fiesta*, que alcanzó un éxito extraordinario; la letra es original del distinguido periodista redactor de *La Libertad* D. Mariano Presencia, y la música del maestro Mateo.

El público que llenaba el teatro celebró mucho el libro y la música con grandes aplausos, llamando a escena a los actores infinidad de veces.

Se repitieron todos los números de música y unos preciosos couplets del primer cuadro, que fueron cantados infinidad de veces.

Ernesto Ruiz de Arana los cantó con su peculiar gracia y las nuevas letras de actualidad general y local fueron acogidas con grandes carcajadas.

Estos couplets, que ya son populares, llevarán mucha gente al teatro.

Robles cantó admirablemente la jota, que tuvo que repetirse entre grandes aplausos.

Los demás artistas estuvieron muy acertados en el desempeño de sus respectivos papeles.

La reina de la fiesta ha sido uno de los mejores éxitos de la temporada. — B. Burgos. — Se ha verificado en este teatro el beneficio de los Sres. Agudín y Puga. El Sr. Agudín fué apoteosificado en el monólogo *Oratorio fin de siglo*, y en los couplets de Fréggoli, que cantó con gracia; el Sr. Puga, en *La Datura*, alcanzó muchos aplausos, en unión de la primera actriz Pascuala Mesa, la cual gustó cada día más.

